

Jari, gan (g suave) es una especie de fonda ó casa de hospedaje, ó sitio en que pueden descansar los viajeros.

107. **Torcusa** (Ab. Gal.) Nombre con que los indígenas de la isla de Fuerteventura designaban la de Lanzarote.

Tor parece ser montaña ó elevacion.

Tbol significa *elevado* en la lengua de los primitivos pobladores de España (1).

Cusa debía ser entre los canarios una especie de hoguera ó cosa semejante á ella, porque *cuxa, cusha*, es en árabe un horno de cal.

El aspecto flamígero que las violentas erupciones volcánicas de Lanzarote ofrecían á los habitantes de Fuerteventura, sería lo suficiente para que comparasen aquella isla á una gran hoguera. Así, pues, *Torcusa* pudiera interpretarse por «las montañas del fuego», con cuyo nombre se designan todavía los volcanes de la misma isla, que es la tierra más visible de la parte septentrional de Fuerteventura.

108. **Tozio** (Bory de St. V.) Loza.

Viera dice *tofo* á la marmita de tierra, cuyo nombre se aplicaba en Lanzarote.

Tabsil es plato en árabe.

Aun se dice *togio* en Lanzarote á una especie de marmita de barro en que se ordeña el ganado. En Fuerteventura se le da el nombre de *tofo*.

109. **Triquivijate**. Lugar de la isla de Fuerteventura. Este nombre parece estar formado de tres voces arábigas: *tarick*, camino; *quebir*, grande, y *hhatta*, hasta: *Tarickquebirhhatta*; y puede traducirse: camino muy grande (muy léjos).

110. **Vaca guaré** (Ab. Gal.) En la isla de la Palma quería decir: «me quiero morir.»

Era un ruego que aquellos indígenas, cuando caían en una profunda tristeza, dirigían á sus parientes con el fin de que les preparasen una cama dentro de una cueva en la que el pobre melancólico debía morir tranquilamente, despues de ser bien tapiada la puerta. Estos parientes eran convocados de antemano cuando se trataba de esta especie de ceremonia.

Beghá, quiso.

Beka, se quedó ó se ha quedado.

Guareb, gruta, guarida.

Segun la semejanza de estas voces, sospechamos que la frase canaria quiera expresar «quiero entrar en la cueva; quiero encovarme, ó quedarme en la cueva.»

Nos recuerda esta costumbre la que se refiere de los musulmanes. Dice un autor que nadie hay en el mundo que vea aproximarse su fin con más tranquilidad que el musulman. Cuando ya empiezan á faltarle las fuerzas hace que le vuelvan hacia la *Kebla* (Kubla?), direccion de la Meca, y recomendándose á la proteccion de *Allah* y *Mojammed rasul-Allah*, Dios y Mahoma su Profeta, exhala su último suspiro.

111. **Zahafat guayohec** (Vian.) Soy tu vasallo.

Parece que la primera palabra se asemeja á *m'zahana*, que en árabe quiere decir: «lo nuestro, todo lo que tenemos.»

(1) En el Desierto y en toda la Arabia y Turquía se llama *Thour* al monte Sinai.

Numeracion.

En cuanto á las voces que empleaban los indígenas canarios para expresar la numeracion, decía Espinosa que eran iguales á las que tenían los africanos (1).

Nosotros somos del mismo modo de pensar.

Puede advertirse que la terminacion hebrea *im* es equivalente á la canaria *ago*, al expresarse los numerales cardinales 20, 30 á 90 y que la *aguin* canaria parece corresponder con la hebrea *ayin* (200), esto es, *limaraguin, meatayim*.

Lo particular es que el cardinal canario *uno*, es *ben*, y el mismo ordinal (uno) es en árabe *iweld*, ambas palabras muy semejantes en su pronunciacion á las que sirven para designar el sustantivo *hijo*.

Ademas, tenemos que el numeral 5 es casi igual en las tres lenguas: en hebreo es *jamisá*; en canario, *cansa*, y en árabe, *jamsa, khamsa* ó *khamse*.

40 es en hebreo *arbahim*; en canario, *arbagó*, y en árabe *arbain*.—4, es respectivamente *arbaá, arba, arbaa*.

Parece que el cardinal *sumus*, del lenguaje canario, es igual al ordinal *sades* ó *sumus* arábigo. El partitivo es *sudus*.

En cuanto á la anterior comparacion, ¿puede pretenderse más identidad? (2).

Conclusion.

Damos término á este pequeño trabajo, no sin el gran temor de que se ha de censurar nuestro afán, presentando voces, que estarán bien léjos de ser admitidas, nosotros, que carecemos de los debidos conocimientos para tratar de una materia tan superior á nuestras fuerzas, sosteniendo una opinion que siempre ha parecido poco ménos que aventurada; pero tenemos la confianza de que si algo puede disculparnos, si alguna indulgencia esperamos, no será otra que la que mercede toda persona que desea vehementemente llegue á su término el estudio tan árido como interesante de que ligeramente nos hemos ocupado.

ANTONIO M.^a MANRIQUE.

LA HADA DEL HOGAR

(Continuacion)

La comida empezó al fin, y segun lo había prometido, el relojero Franck hizo á Vilhelm Krauss una exacta relacion de todo lo que había pasado en su casa, desde el dia en que, para su dicha, Lina había

(1) Téngase presente que el idioma árabe es uno de los afines del hebreo.

(2) Prescindimos completamente de la relacion de *Boccaccio*, sobre la numeracion de los canarios, escrita con referencia á unos comerciantes florentinos, pues la forma de las voces de esta descripcion no parece tener otro origen que el italiano. Estamos, pues, por Sédño ó Cedeño, autor digno del mayor crédito, como que habitó por largo tiempo en el país, y trató con los canarios más instruidos.